Clasificación de los recursos naturales

Los **recursos naturales** son aquellos elementos presentes en la naturaleza que se originan sin la intervención humana, y son valorados y aprovechados por las sociedades para satisfacer algunas de sus necesidades. La valorización social de los recursos varía según las épocas, ya que depende tanto del modelo de desarrollo dominante como de la existencia de la tecnología disponible. Por ejemplo, el uranio se encuentra en la naturaleza desde hace millones de años, pero se comenzó a valorar en el siglo xx, con el desarrollo de la energía nuclear. Los avances tecnológicos de las últimas décadas aceleraron el ritmo de la explotación y el acceso a algunos recursos naturales que no se consideraban disponibles en el pasado. Como consecuencia, también se profundizaron los efectos negativos sobre el ambiente y las disputas respecto de quiénes los emplean, de qué manera y con qué finalidad.

Las características que presentan y los modos en que son utilizados permiten diferenciarlos según distintos criterios. Una forma usual es clasificarlos según su renovabilidad, o sea, el tiempo que tardan en regenerarse. Así, se consideran **no renovables** aquellos recursos que se encuentran en cantidades limitadas y cuya regeneración puede tardar millones de años, como el petróleo, el gas y los metales. Los **renovables**, en cambio, son aquellos que se regeneran en tiempos breves, habitualmente menos de un siglo, como el suelo y las diferentes especies de seres vivos, vegetales y animales. Sin embargo, su renovabilidad está condicionada por el tipo de explotación a la que sean sometidos. Por ejemplo, en muchos casos la sobreexplotación del suelo pone en riesgo su capacidad de recuperación. Los recursos **perpetuos** son los que estarán presentes de forma permanente en la Tierra, como el viento, la energía del Sol, o la fuerza de las olas del mar, y que pueden ser utilizados como fuente de energía por la sociedad. Por último, los recursos **potenciales** conforman el grupo de los que no son valorados en el presente y podrían ser aprovechados en el futuro con mayor conocimiento y con la tecnología adecuada. Entran en esta clasificación las reservas subterráneas de agua dulce, el suelo no utilizado y los yacimientos minerales reconocidos pero que todavía no son explotados.

La renovabilidad y el aprovechamiento de los recursos naturales están asociados a una forma de manejo. El **manejo extractivista** busca obtener el mayor beneficio económico en el corto plazo sin considerar los efectos negativos de la explotación intensiva como el agotamiento y/o el deterioro de los recursos y los ambientes en los que se encuentran. En cambio, el **manejo sustentable** y otras formas alternativas procuran aprovechar el recurso de manera responsable, sin comprometer su disponibilidad en el futuro ni afectar el ambiente. Se establece un manejo responsable donde la relación con la naturaleza sirva para satisfacer las necesidades actuales y también las de las generaciones futuras. Con este objetivo, se desarrollan tecnologías capaces de preservar y favorecer la regeneración de los recursos, al tiempo que se busca modificar los modos de producir y de consumir.

PREGUNTAS EMBLEMA

- ¿Quiénes controlan los recursos naturales de América?
- ¿Quiénes ganan y quiénes pierden en la producción de baterías de litio para un celular?

PREGUNTAS GUÍA

- ¿Cuándo se convierte un elemento de la naturaleza en recurso natural?
- ¿Qué relación tiene el manejo de los recursos naturales con su capacidad de renovación?



▲ El guano, una sustancia que se forma a partir de la acumulación del excremento de ciertas aves, se explotó en el Perú durante el siglo xix para utilizarlo como fertilizante. A comienzos del siglo xx, el recurso se hallaba prácticamente agotado y fue necesario regular su explotación.

En contexto

El manejo conservacionista

A principios del siglo xx, el deterioro ambiental y el agotamiento de los recursos naturales producto de su manejo extractivista comenzó a generar preocupación en distintos sectores de la población y gobiernos del mundo. Para contrarrestar estos procesos surgieron propuestas de manejo **conservacionista**, que consisten en restringir o limitar la explotación de los recursos naturales y de los ambientes para así garantizar su conservación. Una de las políticas conservacionistas más comunes es la creación de áreas naturales protegidas. Se trata de territorios delimitados para su cuidado y para la protección de los entornos naturales y de la biodiversidad que allí habita.